

## Isaías 40-55 (Segundo Isaías / Deutero-Isaías) + 34-35

La primera persona que pensó en la posibilidad de más de un autor para el libro de Isaías habría sido un judío español, Moisés ibn Chiquitilla, que vivió en Córdoba, en el siglo II d.C., quien sugirió que Isaías 40-66 fue escrito por un profeta que vivió en Babilonia al final del exilio. Otro judío español, Abraham Ben Meir Ibn Ezra (1092/3-1167 d.C.), en su comentario sobre Isaías sugirió la posibilidad de autores distintos para los capítulos 1-39 y 40-66. Hasta 1775 las iglesias cristianas aceptaron la tradición judía común que presentaba el libro de Isaías (1-66) como obra escrita totalmente por el profeta Isaías del siglo VIII a.C. Sin embargo, desde el comentario de J. Döderlein (1775, 1789), y la introducción de J. G. Eichhorn (1780-83), un creciente número de peritos abogaron por un “segundo Isaías” que vivió al final del exilio en Babilonia (650-40 a.C.) como autor de Isaías 40-66, y de ciertas porciones de los caps. 13-39.

A través del siglo XIX la hipótesis del Deutero-Isaías ganó fuerza con el desarrollo de las ciencias literarias e históricas, pero generalmente peritos conservadores seguían defendiendo la teoría tradicional. Sin embargo, en 1889 Franz Delitzsch, el erudito conservador más prestigioso del siglo, anunció su aceptación de un Segundo Isaías en la cuarta y última edición de su gran comentario sobre Isaías (I, 36-41; II, 120-133). Desde entonces pocos peritos han mantenido la teoría tradicional (\* en la bibliografía abajo), aunque por más de un siglo la tercera edición del comentario de Delitzsch (con su defensa del Isaías del siglo VIII como autor de todo el libro) sigue difundida como la representación de su pensamiento, con la cuarta edición sufriendo un tipo de “censura” por las casas editoriales y los intereses del mercado.

Tres años después de la reconocimiento por Delitzsch de un Segundo Isaías, otro alemán, Bernard Duhm publicó su comentario (1892, 1922), donde identificó los cuatro cantos del Siervo (42:1-4; 49:1-6; 50:4-11; 52:13-53:12) como elementos distintos en Segundo Isaías y también demostró la existencia de un Tercer Isaías (“Trito-Isaías”, autor de los capítulos 56-66), escribiendo en Jerusalén después del Exilio (538-a.C.). Como la admisión de un Segundo Isaías logró imponerse en el siglo XIX, la hipótesis de Duhm de un Tercer Isaías logró una aceptación general en el siglo XX. Debate sigue sobre la autoría e interpretación de los cuatro cantos del Siervo, pero ahora es más común aceptar que Segundo Isaías mismo fue el autor de los cantos 1-3, y que el cuarto canto (Isaías 53:13-52:12) fue escrito por un discípulo, tal vez impactado por los sufrimientos de Segundo Isaías mismo. En la interpretación de los cuatro cantos, en vez del debate estéril tradicional entre la sinagoga (“el siervo es Israel”) y la iglesia (“el siervo es Jesús”), una conclusión como la de Delitzsch (un judío convertido al cristianismo) ha ganado amplia aceptación: la dicotomía tradicional debe ser rechazado, pues la figura del siervo en Isaías 40-55 es variable (“multivalente”)—a veces es Israel, a veces un remanente fiel dentro de Israel, a veces un individuo (el profeta mismo u otro parecido).

Para buenos resúmenes de las preguntas de introducción, ver: DHHBE, Introducción a Isaías, 857-858; BJ, Introducción a Isaías, 1081-1082; RV95 Introducción, 836-837. Para mas detalles, ver: Anne-Marie Pelletier CBI (1999), 872-910; Werner Schmidt (1995/99: 156-267 y 267-269). Para entender el contexto histórico de Segundo Isaías, ver especialmente los textos que hablan de Ciro y aún lo nombran y lo describen como “mesías/ungido”: 41:2-4, 25-29; 44:28; 45:1-3; 46:8-11. Aunque → Deuteronomio insistió mucho en la monolatría (la adoración de un solo Dios; Deut 6:4 etc.) y en dos textos tardíos (4:35, 39) hace explícito el monoteísmo, generalmente Segundo Isaías recibe el crédito por ser el primer autor en la Biblia que enseñó el monoteísmo (ver los diez textos citados bajo 1 Pobres, salvación; también las afirmaciones que los ídolos no existen (41:1-24; 44:9-20; 46:1-13).

**Bosquejo** (para las escenas [“Acts”] I-VI, ver Klaus Baltzer 2001:viii-xv, 15-23)

40:1-31 *Prólogo*

40:1-11 Yahvéh manda consolar a su pueblo / Jerusalén en Babilonia  
12-31 La grandeza del Creador único e incomparable

41:1-42:13 *Escena I: el Inicio de lo Venidero*

41:1-20 Dios promete librar a Israel por medio de Ciro

21-29 Yahvéh desafía a los falsos dioses

**42:1-4 (5-9) *El primer Canto del Siervo oprimido: justicia para las naciones***

42:14-44:23 *Escena II: Jacobo / Israel (de nuevo) el Esclavo / Siervo de Yahvéh*

10-17 Himno de alabanza por la acción liberadora de Dios

18-25 Israel un esclavo/siervo sordo y ciego

43:1-28 Yahvéh es el único Libertador

44:1-8 Fidelidad de Yahvéh, el Dios único

9-20 Sátira contra la idolatría

44:24-45:25 *Escena III: La Soberanía de Dios y el Gobierno Terrestre*

21-28 Yahvéh perdona y libera a Israel por medio de Ciro

45:1-7 Yahvéh confía una misión a Ciro, rey de los persas

8-19 El poder soberano de Yahvéh, el creador

46:1-49:13 *Escena IV: La Caída de Babilonia*

45:20-46:13 Yahvéh se enfrenta a los ídolos babilónicos (Bel y Nebo)

47:1-15 La inminente caída de Babilonia

48:1-11 Yahvéh anuncia cosas nuevas

12-22 Yahvéh librara a su pueblo: ordena que huyan de Babilonia (20-22)

**49:1-6 (7-13) *El segundo Canto del Siervo oprimido: una luz para las naciones***

49:14—52:10 *Escena V: Sión / Jerusalén, humillada y vindicada*

8-26 Anuncio de la vindicación de Israel y la reconstrucción de Jerusalén

50:1-3 Yahvéh refuta las acusaciones de Israel

**50:4-9 (10-11) *El tercer Canto del Siervo oprimido: el oído y la lengua del Maestro***

51:1-23 Una llamada a la esperanza: un Nuevo Éxodo inminente

52:1-12 Un mensajero trae buenas noticias: la liberación inminente de Jerusalén

52:11-54:17 *Escena VI: Liberación para el Siervo de Dios—por Sión/Jerusalén*

**52:13-53:12 *El cuarto Canto del Siervo oprimido, matado y rehabilitado***

54:1-10 El amor materno y eterno de Yahvéh

11-17 Jerusalén reconstruida con magnificencia, libre de opresión y miedo

55:1-13 *Epílogo: Fiesta del Peregrinaje a la Ciudad Santa*

55:1-13 Gracia y vida abundante para los exiliados (pobres, sedientos y hambrientos)

**1 Pobres y oprimidos.** David Pleins (2001:263-275) señala que, para estudiar los pobres y oprimidos en Segundo y Tercero Isaías no podemos limitarnos a una investigación del vocabulario técnico, porque *todo el “pueblo”* que el profeta debe consolar y animar (40:1-31) es un pueblo exiliado, oprimido, y empobrecido (pues representa mayormente la élite exiliada). Sin embargo, es importante observar que, con la excepción de 41:17, Isaías 40-66 refiere a los pobres solamente con el término *ʿani* (*pobres-oprimidos*; 49:13; 51:21; 54:11; 58:7; 66:2; Pleins 275, nota 120). Pleins añade que este uso exclusivo de *ʿani* tiene su paralelo solamente en la obra pos-exílica de → Zacarías y no caracteriza la tradición profética anterior. En 41:17, el único texto que emplea un término técnico para pobres además de *ʿani*, la falta de agua y sed es la dimensión fundamental de los sufrimientos de los exiliados, que tal vez refleja memorias dolorosas del viaje como prisioneros a Babilonia. El profeta quiere asegurarles que el viaje de vuelta a Jerusalén sería algo muy distinto:

41:17-20. Los pobres-oprimidos (*ʿani*) e indigentes (*ʿebyon*) buscan agua,  
pero no la encuentran;  
la sed les ha reseca la lengua. Pero....  
haré brotar ríos en las áridas cumbres,  
y manantiales entre los valles.  
Transformaré el desierto en estanques de agua,  
y el sequedal en manantiales....

La invitación del capítulo final de Segundo Isaías parece formar un tipo de inclusión que repite y transforma el tema de sed y agua:

¡Vengan a las aguas todos que tengan sed!  
¡Vengan a comprar y comer los que no tengan dinero!  
¡Vengan, compren vino y leche  
sin pago alguno...(55:1; ver la referencia al opresor-impío [*reshaʿ*], v. 7a).

Además del uso casi exclusivo de *ʿani* (“pobres-oprimidos”), otros términos en los contextos señalan la opresión imperial como la causa fundamental del empobrecimiento. El primer Canto del Siervo (42:1-4, citado abajo) refiere dos veces a la opresión con el término fuerte *ratsats* (aplastado; ver también la referencia a los cautivos en 42:7). El cuarto Canto (52:13-3:12 utiliza cuatro palabras para opresión un total de seis veces, señalando que el Siervo “Sufriente” sufra mayormente de injusticia y opresión (Hanks 1982:42-44, 105-122; 1983:37-38, 85-96). Sin utilizar vocabulario técnico para la opresión, el tercer Canto hace patente la violencia que el Siervo sufrió a manos de los opresores:

Mi espalda ofrecí a los que me golpeaban,  
mis mejillas a los que me arrancaban la barba;  
mi rostro no escondí  
ante las burlas y los escupitajos (50:6).

En Segundo Isaías solamente esta referencia a la barba refuta la teoría que el profeta/Siervo fuera mujer (ver 3 Minorías Sexuales abajo). De los cuatro cantos del Siervo, solamente la segunda no habla específicamente de opresión, pero aún en este canto el Siervo es “despreciado y aborrecido por las naciones” (49:7).

El mismo capítulo plantea la pregunta si la liberación de los exiliados de un imperio tan fuerte y cruel como Babilonia será posible, pero para Segundo Isaías la respuesta es clarísima:

¿Se le puede quitar el botín a los guerreros?  
¿Puede el *cautivo* ser liberado del *tirano-opresor-violento* (‘aritz)?

Pero así dice Yahvéh (el Dios libertador del Éxodo):

“Sí, al guerrero se le arrebatará el *cautivo*,  
y del *tirano-opresor-violento* (‘aritz) se rescatará el botín;  
contenderé con los que contiendan contigo,  
yo mismo libraré a tus hijos....  
(49:24-25; ver las notas en NVI, DHHBE, BJ sobre el problema textual).

Además en Isaías 49, la referencia a los opresores que “devoraron” (*bala* ʾ) Israel (49:19) corresponde al castigo que Dios promete para los tiranos-violentos: “Haré que tus opresores (*yanah*) se coman su propia carne...” (49:26). Con tantas promesas de liberación, el profeta explota en alabanza 49:13):

Ustedes, los cielos, ¡griten de alegría!  
Tierra, ¡regocíjate!  
Montañas, ¡prorrumpen en canciones!  
Porque Yahvéh consuela a su *pueblo*  
y tiene compasión de sus *pobres-oprimidos* (‘ani).

Siguen los versículos donde Yahvéh compara su compasión perdurable por su pueblo a la de una madre para su niño de pecho (49:15-16, citado bajo 3 Mujeres).

También el capítulo 51 hace patente que para Segundo Isaías todo el *pueblo* de Dios en el exilio son empobrecidos, oprimidos, torturados y humillados:

Por eso escucha esto, tú (fem.) que estás *pobre-oprimida* (áni);  
que estás ebria, pero no de vino.  
Así dice Yahvéh, tu Señor y Dios,  
tu Dios, que aboga por su *pueblo*:  
“Te he quitado de la mano  
la copa que te hacía tambalear.  
De esa copa, que es el cáliz de mi furia,  
jamás volverás a beber.  
La pondré en manos de los que te *torturan* (*yagah*),  
de los que te dijeron:  
‘¡Tiéndete en el suelo,  
para que *pasemos* (‘abar) sobre ti!’  
¡Y te echaste boca abajo, sobre el suelo,  
para que te *pisoteara* (ábar) todo mundo!’  
(‘abar en este contexto significa “violación sexualmente”, Klaus Baltzer 2001:368)

Las referencias al cáliz de ira que pasa de Israel a Babilonia es coherente con la insistencia de Segundo Isaías que es Yahvéh en su soberanía quien siempre ha estado dirigiendo la historia, primero castigando a Israel por sus pecados, y después a Babilonia, antes de liberar su pueblo del yugo del opresor:

“te he probado en el horno de la opresión/aflicción (*’oni*)” (48:10).

Con su monoteísmo militante, Segundo Isaías no puede echar la culpa por los sufrimientos de Israel u otro Dios, ni tampoco a un “Satanás” o demonios. Es Yahvéh solo quien crea bienestar y calamidad (45:7):

¿Quién entregó a Jacob para el despojo,  
a Israel para el saqueo?  
¿No es acaso Yahvéh  
a quien su pueblo ha ofendido? (42:24).

Sin embargo, precisamente desde esta comprensión de la soberanía y providencia divina nace la posibilidad de consuelo y esperanza (Paul Hanson 1995:55-58). Así Isaías 34 habla del juicio e ira de Dios (34:2) contra todas las naciones gentiles (34:1-4) con venganza divina contra Edom en particular (34:5-17). Pero este juicio prepara el camino para la celebración de la liberación de Israel en 35:1-10). Asimismo Isaías 51 da una descripción horripilante de los sufrimientos de Israel oprimido en el exilio, pero seguido con la promesa de liberación:

Vivirás cada día en *terror constante*  
por causa de la furia del *opresor (tsuq)*  
que está dispuesta a destruir?  
Pero ¿dónde está esta furia del *opresor (tsuq)*?  
Pronto serán liberados los prisioneros;  
no morirán en el calabozo,  
ni les faltará el pan (51:13-14 ; ver la referencia en 51:19 al hambre en guerra).

En este texto Segundo Isaías escoge una palabra rara para el opresor (*tsuq*), pero es el mismo término que Deuteronomio utiliza tres veces cuando habla del amenazado asedio de Jerusalén (Deut 28:53, 55, 57; Hanks 1983:22-23). Y otra vez la pobreza (falta de pan) obviamente se debe a la opresión (la furia del opresor...prisioneros...calabozo). Las descripciones de Jerusalén oprimida sigue en el capítulo 52 con las referencias a la cautiva en cadenas (52:3), antes pobres emigrantes en Egipto (52:4ab), entonces oprimida (*’ashaq*) por Asiria (52:4c) y ahora burlada por los gobernantes de Babilonia (52:5).

En el capítulo 54 Segundo Isaías se dirige a Jerusalén/Sión como mujer empobrecida y muy agitada pero le consuela con promesas de un futuro espléndido:

“Mira tú, ciudad *oprimida-empobrecida (’ani)*,  
atormentada y sin consuelo!  
¡Te afirmaré con turquesas,  
y te cimentaré con zafiros!  
Con rubíes construiré tus baluartes,  
con joyas brillantes tus puertas,  
y con piedras preciosas todos tus muros.

Yahvéh mismo instruirá a todos tus hijos,  
y grande será la paz-bienestar de tus hijos e hijas.  
Serás establecida por *justicia liberadora* (*tsedeqah*);  
lejos de ti estará la *opresión-tiránica* (*'osheq*),  
y nada tendrás que temer;  
el terrorismo se apartará de ti,  
y no se te acercará.  
Si alguien te ataca, no será de mi parte;  
cualquier que te ataque caerá ante ti” (54:11-15).

Si la pobreza se debe a la opresión del exilio, obviamente la liberación debe resultar en la prosperidad del pueblo (señalado por las referencias a las joyas y piedras preciosas y la paz-bienestar).

Así, aunque solamente Isaías 41:17 usa una palabra técnica para pobres (indigentes, *'ebyon*), para Segundo Isaías todo el pueblo sufre de la opresión (*áni*) del exilio que les ha empobrecido y los textos abundan en otros términos y metáforas para la opresión y violencia. Yahvéh ha reaccionado con ira contra la idolatría y opresión, tanto de los gentiles como de Israel mismo (34:2; 42:13; 47:6; 48:9; 51:17, 20, 22; 54:8-9).

**La “Salvación” como liberación de opresión.** En Isaías 40-55 la primera palabra (40:1-2), la última (55:6-7) y la más profunda (52:13-52:12) tienen que ver con el *perdón* de los pecados y la justificación de pecadores—una realidad ya cumplida (40:1-2; 44:22) o presente (43:25), pero también futuro (55:6-7). Además, Segundo Isaías habla con entusiasmo y elocuencia sobre la futura *curación* milagrosa de los discapacitados y enfermos (35:3-6b; 42:7, 16; 43:8; 53:4-5; cp. 43:8; ver 61:1-2; Mat 11:5; Luc 7:22); maravillosas *transformaciones ecológicas* (35:1-2, 6c-10; 41:18-20; 43:18-21; 48:21; 51:3; 55:12-13)—y aún de una prometida *prosperidad* económica para los exiliados, oprimidos y empobrecidos (41:17-20; 49:23; 51:3; 53:12<sup>a</sup>; 54:11-12).

Sin embargo, cuando Segundo Isaías habla del perdón de pecados o de la curación de enfermos, no utiliza la palabra “salvación”, pues según él la “salvación” es futura y refiere sobre todo a la inminente *\*liberación de los exiliados de Babilonia y su vuelta a Jerusalén* (Hanks 1982:56; 1983:15-16, 47, 58-59, 62 con 135 nota 5, 89-91; Scullion ABD II, 1043). En Segundo Isaías “redimir/Redentor/redimidos” (*g' l*) y “rescatados” (*pdh*) son sinónimos para esta inminente salvación-liberación del cautiverio en Babilonia.

Además, como señala John Scullion (“God”, ABD II, 1041-48), Segundo Isaías habla de la *salvación* especialmente en los contextos donde afirma el *monoteísmo* (p. 1043; además de los textos citados abajo, ver 44:6, 8; 45:5-6, 14d, 18; 46:9). Los ídolos de Babilonia no pueden liberar-salvar de la opresión (*tsarah I*; 46:7), pues solamente Yahvéh es el Dios libertador del Éxodo (44:17, 20, *natzal*, liberar; +45:19-20; 46:2 y 4 rescatar, *malat*, 7; 46:7 salvar de opresión [*tsarah I*]; 47:13-15). Scullion advierte que “salvación” en Segundo Isaías no tiene el sentido cristiano teológico común en el Nuevo Testamento. Aun el Nuevo Testamento puede hablar de una “salvación” de los enemigos-opresores (Lucas 1:71) y este es el sentido en Segundo Isaías, que refiere repetidamente a Yahvéh como el único Dios que existe y quien puede salvar/rescatar/liberar del imperio opresor:

Ustedes son mis testigos—declaración de Yahvéh—,  
son mis siervos escogidos,  
para que me conozcan y crean en mí,  
y entiendan que Yo soy.  
*Antes de mí no hubo ningún otro dios,  
ni habrá ninguno después de mí.*  
Yo, yo soy Yahvéh,  
fuera de mí no hay ningún otro *liberador-salvador*.  
Yo he anunciado, *liberado/salvado* y proclamado;  
yo entre ustedes, y no un dios extraño.  
Ustedes son mis testigos—afirma Yahvéh—,  
y soy Dios (43:10-12).

*...Fuera de mí no hay otro Dios;  
Dios justo (tsadiq) y Libertador-Salvador;  
no hay ningún otro fuera de mí.*  
Vuelvan a mí y sean *liberados-salvos*,  
todos los confines de la tierra,  
porque *yo soy Dios, y no hay ningún otro*. (45:20-22)

Especialmente el segundo Canto del Siervo (49:1 -6/13) hace hincapié que el siervo a veces puede ser Israel mismo (49:3), o un remanente fiel de Israel (49:6), y que la *luz* es un símbolo común para la *liberación-salvación* de opresión (***El segundo Canto del Siervo: luz-salvación para las naciones***):

Escúchanme, costas lejanas,  
oigan esto, naciones distantes:  
Yahvéh...me dijo: “*Israel*, tu eres *mi siervo*;  
en ti seré glorificado”.  
Y respondí: En vano he trabajado;  
Pero mi justicia (*mishpat*) está en manos de Yahvéh;  
mi recompensa está con mi Dios”.  
Y ahora dice Yahvéh,  
que desde el seno materno me formó  
para que fuera *yo su siervo*,  
para hacer que Jacob se vuelva a él,  
que Israel se reúna a su alrededor....  
No es gran cosa que *seas mi siervo*,  
ni que restaures a las tribus de Jacob,  
ni que hagas volver a los de Israel,  
a quienes he preservado.  
Yo te pongo ahora como *luz* para las naciones,  
a fin de que lleves mi *liberación-salvación*  
hasta los confines de la tierra (49:1-6).

Además, Segundo Isaías tiende a referirse a la *salvación/liberación* en el mismo contexto que la *+justicia* (sobre todo en paralelismo) hace patente que la justicia mayormente tiene que ver con la opresión (juicio contra los opresores y/o liberación de los oprimidos)—es decir, es una *justicia*

*liberadora* (42:1-7). Así, la “**justicia**” de Dios en Isa 40-55 refiere a su *justicia liberadora* manifestada en la liberación de los exiliados de Babilonia. Esta justicia liberadora y esta liberación en Isa 40-55 son elementos fundamentales del **paradigma del Nuevo Éxodo**: 41:17-20; 43:14-21; 48:10-22; 49:9c-11; 51:9-11; 52:11-12 (ver también 35:1-10). En el primer canto del Siervo la justicia de Yahvéh que libera de toda opresión, que Israel había experimentado en el Éxodo, el Siervo ahora extiende a todas las naciones— *El primer Canto del Siervo: justicia para las naciones* (42:1-4/9):

He aquí mi Siervo a quien sostengo,  
mi escogido, en quien me deleito;  
He puesto mi espíritu sobre él.  
Él enseñará justicia (*mishpat*) a las naciones.  
No clamará, ni gritará,  
ni alzaré en las calles su voz.  
No romperá la caña *quebrada* (*ratsats*)  
ni apagará la mecha que está por *apagarse*.  
Fielmente hará justicia (*mishpat*);  
sin dejarse *apagar* ni *quebrar* (*ratsats*)  
hasta implantar la justicia (*mishpat*) en la tierra,  
y las costas lejanas esperan su *instrucción* (*torah*; 42:1-4).

Frente a la figura enigmática del Siervo en los cuatro cantos de Segundo Isaías, la primera pregunta que plantea la curiosidad humana es “¿*Quién?*”: “Dígame, por favor, ¿de *quién* habla aquí el profeta, de sí mismo o de algún otro?—le preguntó el eunuco a Felipe” (Hechos 8:34, después de leer Isaías 53:7-8; ver Juan 4:19-20:). Sin embargo, como bien señala Paul Hanson (1995:40-48), el énfasis del primer canto debe enseñarnos que nuestra primera pregunta más bien debe ser: “¿*Qué?*”—¿*qué* quiere Dios que hagamos? Y sea el Siervo Israel (Isa 49:3; 41:8-10), un remanente fiel de Israel (49:49:6), una figura profética (tal vez Segundo Isaías mismo, 50:4-11), Jesús (Felipe en Hechos 8:35), los discípulos de Jesús (Mat 5:14-16)—o una combinación de estas figuras—la respuesta divina es clarísima: lo que complace a Dios y lo que Dios reclama de sus siervos es la justicia liberadora para los débiles y oprimidos.

Este primer canto del Siervo también hace patente que el enfoque (la “opción”) del ministerio del Siervo son las personas débiles y oprimidas (*ratsats*), gente muy desanimada (como una “mecha por apagarse”; ver los israelitas exiliados en Babilonia). El texto utiliza una de las palabras más fuertes para la opresión (*ratsats*; Hanks 1982:31-35; 1983:11-14; ver el Siervo “oprimido” en Isaías 52:13-53:12 abajo). El enfoque en la opresión hace patente el *por qué* la justicia prometida (*mishpat*) es una justicia liberadora (42:6-7; ver abajo). Sin duda Paul Hanson (1995:42) tiene razón cuando describe la justicia en Isaías como “compassionate justice” (justicia motivada por la compasión), pero no debemos confundir el motivo (compasión, amor) con la meta (liberación)—y el paradigma del Éxodo nos enseña hacer hincapié más en la meta (justicia liberadora), no en el motivo (compasión, amor).

Con más razón Hanson (1995:44-47) señala que el *método* (el “¿Cómo”) que el Siervo utiliza para establecer la justicia universal difiere totalmente de los métodos violentos de los grandes imperios. Pues, en vez de las guerras “santas”, las cruzadas, y el *jihad* características del judaísmo, el cristianismo e Islam, el método del Siervo es pacífico, tierno, pastoral, evitando la propaganda ruidosa en las calles. El poder divino que capacita al Siervo para cumplir su misión no es la fuerza militar, sino la unción del espíritu divino (ver los siete dones del espíritu en Isaías 11:2; cp. 2:4; 65:25).



Hanson también señala la importancia de 42:5-8 para la interpretación del canto del Siervo, y especialmente 42:7, que “hace patente que el orden de la justicia divina implica la sanidad de las enfermedades humanas y la reforma de estructuras políticas opresivas. Como el pacto de Dios con Israel tomó forma cuando Dios se comprometió con los esclavos en Egipto, así también el pueblo siervo implica abogar a favor de los que sufren y son oprimidos” (1995:47; citando Lucas 4:16-21 y Mateo 25:31-46). Sin embargo, cuando el pueblo de Dios realiza la misión pacífica del Siervo, Dios promete salir “como guerrero” para combatir los opresores (42:10-17, esp. v. 13; cp. Ciro en 41:2-4).

Además del primer Canto del Siervo (42:1 -4/9), varios textos que señalan la relación entre la salvación-liberación y la justicia-liberadora. Por ejemplo, en el contexto que nombra a Ciro como “ungido/mesías, Segundo Isaías proclama:

¡Destilen, cielos, desde lo alto!  
¡Nubes, hagan llover *justicia-liberadora* (*tsedeq*)!  
¡Que se abra la tierra de par en par!  
¡Que brote la *salvación-liberación*!  
¡Que crezca con ella la *justicia* (*tsedeqah*)!  
Yo, Yahvéh, lo he *creado* (*bara'*; 45:8).

J. F. A. Sawyer señala como “las teologías de liberación da nueva fuerza a pasajes como 43:1; 44:2 y 45:8-11, en los cuales el profeta describe la *liberación* de Israel de la opresión en términos de un *acto de creación*” (1999:554). En el capítulo 46 Segundo Isaías hace burla de los ídolos del gran imperio que no pueden rescatar-salvar (*malat*; 2,4), pero afirma que Yahvéh puede prometer a los exiliados:

Mi *justicia* (*tsedeqah*) no está lejana;  
mi *liberación-salvación* ya no tarda.  
¡Estoy por traerlas!  
Concederé *liberación-salvación* a Sión,  
y mi esplendor a Israel (46:13).

En el capítulo 51 Segundo Isaías extiende la promesa a las naciones:

Ya se acerca mi *justicia-libertador* (*tsedeq*),  
mi *liberación-salvación* está en camino;  
¡mi brazo traerá *justicia-libertador* (*shafat*, juzgar) a las naciones!  
Las costas lejanas confían en mí,  
y ponen su esperanza en mi brazo....  
Mi *liberación-salvación* permanecerá para siempre,  
mi *justicia-libertador* (*tsedeqah*) nunca fallará (51:5-6).

Así, Segundo Isaías hace patente que en su contexto histórico la “salvación” que Dios promete es una “liberación-salvación” de la opresión del imperio (babilónico), y que la “justicia” de Dios es una “justicia-liberadora que juzga a los opresores y libera a los oprimidos. Tal justicia y liberación representa el proyecto (“plan”) que Dios el creador está llevando a cabo en todo el mundo.

Los cuatro “cantos del esclavo/siervo (*‘ebed*) de Yahvéh” representan un estrato independiente y los primeros tres tienen expansiones posteriores (ver los versículos en paréntesis en el bosquejo arriba). Probablemente los primeros tres cantos son descripciones *autobiográficas* de Segundo Isaías mismo, pero el cuarto canto (Isa 52:13-53:12) tiene características especiales y parece ser un retrato *biográfico* de Segundo Isaías que procede de un discípulo (Werner Schmidt 1999:266). Tanto la interpretación tradicional judía del siervo como Israel (49:3) o un remanente fiel (49:5), como la interpretación tradicional cristiana de los cantos como profecías mesiánicas, reflejan más las ideologías dominantes que las conclusiones de una exégesis científica. Los cuatro cantos del Siervo tienen muchos vínculos con Jeremías y los relatos sobre Moisés en el Pentateuco, pero muy pocos estarían de acuerdo con Klaus Baltzer, quien concluye que los cantos del siervo representan una interpretación de la vida de Moisés (2001:18-22, 392-429).

### 52:13-53:12 El Cuarto Canto: Siervo Oprimido y Rehabilitado, Pueblo Liberado

52:13 [Yahvéh dice:]

Miren, mi Siervo actuará sabiamente, y así tendrá éxito;  
será levantado, exaltado y muy enaltecido.

14 Como muchos se asombraron de él [de ti, TM]—  
pues tenía tan desfigurado el semblante  
y su forma ya no parecía la de un ser humano—

15 así rociará [TM] a muchas naciones.

Ante él los reyes cerrarán la boca,  
porque lo que nunca se les contó verán  
y lo que nunca oyeron entenderán.

53:1 [Los fieles del pueblo responden:]

¿Quién ha creído a nuestro anuncio  
y el brazo poderoso de Yahvéh, ¿a quién se lo ha revelado?

2 Pues ante Él creció como un vástago tierno,  
como raíz de tierra árida.

No tenía gracia ni belleza para que nos fijáramos en él  
y nade de su apariencia lo hacía atractivo.

3 Despreciado y rechazado por la gente,  
varón de dolores y a menudo *enfermo*,  
como uno ante quien se oculta el rostro,  
despreciado, y no lo estimamos.

4 Sin embargo, eran nuestras *enfermedades* las que cargaba,  
eran nuestros dolores los que soportaba,  
y nosotros lo consideramos *como-leproso*,  
golpeado por Dios y *opresivamente-humillado* [*‘anah*].

5 Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones,  
*opresivamente-pulverizado* [*daka’*] por nuestras iniquidades,  
sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz-bienestar,  
y gracias a sus *heridas* fuimos *sanados*.

- 6 Como ovejas nosotros todos andábamos perdidos,  
 cada uno marchó por su propio camino,  
 y Yahvéh hizo cargar sobre él  
 el castigo que todos merecimos.
- 7 Cuando fue *oprimido* [*nagash*] y *opresivamente humillado* [*'anah*]  
 ni siquiera abrió su boca.  
 Como cordero al degüello fue llevado,  
 como oveja, enmudeció ante su trasquilador;  
 y ni siquiera abrió la boca.
- 8 Tras *opresión* [*'otser*] y condenación-injusta (*shafat*) le dieron muerte,  
 pero de sus contemporáneos, ¿quién se preocupa?  
 Lo arrancaron de la tierra de los vivientes  
 y por las rebeliones de mi pueblo ha sido azotado.
- 9 Entonces se le asignó un sepulcro con los *impíos-opresores* [*resha'im*],  
 y su tumba estuvo con los ricos/malhechores,  
 aunque nunca cometió *violencia* [*khamas*] alguna  
 ni hubo fraude en su boca.
- 10 Mas plugo a Yahvéh *pulverizarlo opresivamente* [*daka'* ],  
 haciéndolo *enfermo*.  
 Cuando ofrece su vida como sacrificio propiciatorio,  
 tendrá descendencia y prolongará sus años—  
 ¡el proyecto histórico de Yahvéh tendrá éxito por su mano!
- 11 [Yahvéh dice:]
- Por las fatigas [*'amal*] de su vida,  
 verá [luz] y se saciará;  
 por su comprensión de mis caminos mi Siervo Justo justificará a muchos,  
 porque el cargará con el castigo de ellos.
- 12 Por lo tanto le daré un puesto entre los grandes,  
 y él repartirá los despojos con los fuertes,  
 porque derramó su vida hasta la muerte  
 y fue contado entre los rebeldes;  
 cargó con el pecado de la muchedumbre,  
 e intercedió por los rebeldes.

**Nota 52:15<sup>a</sup>.** “*rociará* [*yazze*h de *nazah*] muchas naciones” (52:15<sup>a</sup>). Así el hebreo del TM, apoyado por los rollos del Mar Muerto (1QIs a y b), el Manual de Disciplina (iv.21; cp. iii.1; Siríaco, Aquila, Vulgata; ver NIV inglés. Sin embargo, la gran mayoría de traducciones modernas (RV; BJ, DHHBE; NVI) prefieren el griego de la LXX: “se asombrarán/admirarán” muchas naciones. Dicen que el concepto cúltilico no cabe con el contexto y que el paralelismo de 15<sup>a</sup> y b requiere la lectura “se asombrarán” de la LXX. Sin embargo, el contexto anterior aún habla de los utensilios del Templo (52:11; ver el sacrificio en 53:11) y el paralelismo de la poesía aquí es mas complejo: si cambiamos el hebreo para crear un paralelismo entre 15 a y b, dejamos 14<sup>a</sup> sin paralelismo—para resolver un problema, creamos otro (E. J. Young 1972:336-339; Hanks 1982:103-105; 1983:84-85). Ahora Klaus Baltzer apoya la lectura del TM “rociará” (2001:392 ,400).

**Nota 53:11b.** “Verá [luz]”. Falta el objeto “luz” en el TM, pero la lectura de la LXX (“luz”) ahora tiene apoyo de un manuscrito hebreo de Qumrán (ver NVI nota).

En mi estudio anterior del cuarto Canto, analicé los elementos que respaldan una lectura judía y liberacionista (opresión y liberación), carismática-pentecostal (enfermedad y curación), y evangélica/católica tradicional (pecado y perdón-justificación); (Hanks 1982:42-44, 87-122; 1983:37-38, 73-96; Severino Croatto apoya una lectura judía-liberacionista donde el Siervo es solamente Israel; 1994:264). Señalé que el Canto utiliza cuatro raíces hebreas que significan opresión un total de 6 veces, haciendo así la opresión en todas sus dimensiones una categoría básica para entender la teología del canto:

53:4d golpeado por Dios y *opresivamente-humillado* [*ʿanah*].  
53:5b *opresivamente-pulverizado* [*dakaʿ*] por nuestras iniquidades,  
53:7<sup>a</sup> Cuando fue *oprimido* [*nagash*] y *opresivamente humillado* [*ʿanah*]  
53:8<sup>a</sup> Tras *opresión* [*ʿotser*] y condenación injusta le dieron muerte,  
53:10ab Mas plugo a Yahvéh *pulverizarlo opresivamente* [*dakaʿ*],  
haciéndolo *enfermo*.

Además, debemos notar la referencia a los impíos opresores [*reshaʿim*] en 9<sup>a</sup> (// ricos) y el hecho que el siervo no hizo violencia [*khamas*], 9c.

Aunque pocos han ido tan lejos como Bernard Duhm, quien concluyó que el Cuarto Canto describe un rabí leproso, las descripciones en este Canto, además de la opresión y violencia judicial, hacen patente la prominencia de enfermedad del Siervo y la curación de sus seguidores, (Hanks 1982:90-94; 1983:76-78). Esta dimensión apoya una lectura carismática-pentecostal, con enfoque en las curaciones que resultan del sacrificio de Jesús (Hanks 1982:90-94; 1983:76-78). También esta dimensión apoya las nuevas teologías de liberación para los discapacitados (Hanks 2000:31-32).

La tradición católica y evangélica, que interpreta el sufrimiento del Siervo como sacrificio expiatorio (o propiciatorio de la ira de Yahvéh) que logra la justificación y perdón de pecadores (relacionada con la interpretación de la muerte de Jesús en términos de una sustitución penal), siempre es blanco de fuertes críticas, sobre todo en las teologías feministas y negras (Hanks 2000:214-216; cp. Hanks 1982:94-103, 123-127; 1983:78-85). Sin duda, las críticas tienen razón al señalar graves peligros en las metáforas comúnmente utilizadas en las teologías tradicionales (→ Ezequiel 16 y 23 donde el lenguaje figurativa sugiere que Dios es culpable de violación sexual). A veces en las teologías tradicionales Dios parece ser un “prostituto” quien ofrece amor solamente “comprado” a precio de la sangre y el sacrificio de su hijo (¿“abuso de niños”?). Sin embargo, el Cuarto Canto hace hincapié en Yahvéh como Señor de la historia, el Dios soberano, aún el sujeto quien “opreme” a su propio Siervo inocente (Paul Hanson (1995:153-169). Los (“nosotros”) que testifican del sufrimiento (52:1-3) del Siervo se sorprenden primero que este Siervo inocente sufre por los pecados de ellos (53:4abc), y segundo que es *Yahvéh mismo* quien lo hace sufrir (53:4d, 6cd, 10<sup>a</sup>). Dios parece actuar como un general que sujeta a sus tropas a una disciplina feroz y los envía a morir, pero como elemento crucial en un proyecto de derrotar al mal—y que incluye la reivindicación y rehabilitación del Siervo inocente en la corte celestial (Klaus Baltzer 2001:392, 423-425). Interpretado de esta manera, el Cuarto Canto es un poema que refleja el contexto histórico del Exilio y no una “predicción mesiánica” de la crucifixión de Jesús. Sin embargo, como Jesús y los autores del Nuevo Testamento demostraron, los sufrimientos del crucificado fueron tan parecidos, que el uso tipológico del Cuarto Canto como fuente de inspiración y recurso para entender la muerte de Jesús es totalmente apropiado (Brevard Childs 2001:420-23).

**2 Mujeres.** En Isa 34-35, 40-55 encontramos un depósito de imágenes femeninas *positivas* sin paralelo en los otros libros proféticos o en casi cualquier parte de la Biblia (Susan Ackerman 1998:177; ¡cp. las imágenes *negativas* en Ezeq 16 y 23!). Aunque → Jeremías 1-51 contiene aún más referencias a mujeres e imágenes femeninas, dado su breve tamaño, Isaías 34-35 y 40-55 contiene relativamente más (ver todo el capítulo 54—también los 3-6 textos que hablan de *Dios como mujer/madre*; ver abajo, con tres de los seis textos ambiguos). Además de los 15 textos explícitos tratados abajo, Phyllis Trible aplica versículos de Isaías 53 a mujeres que sufren (*Texts of Terror* 1984, citado Sawyer 1999:554).

**2.1 Dios = mujer/madre.** En por lo menos tres textos (\*42:14; \*45:10; \*49:15-16) Segundo Isaías habla de Dios como una mujer, y a la luz de estos contextos es muy posible que tal es la intención en tres otros textos donde no es explícito si el “seno/vientre” en la metáfora es de Dios o de otra (42:2, 24; 46:3; Susan Ackerman 1998:176; Irmtraud Fischer 1999:255.257; cp. la referencia de Jeremías a su vocación divina desde el vientre de su madre humana, Jer 1:5). Sin embargo, aunque relativamente abundantes estas referencias que hablan de Dios como mujer, es notable la restricción de la mujer a sus funciones maternas en todos los textos (cp. → Proverbios 31).

**\*(1)** 42:14-17, himno de creación?. En el primer texto de Segundo Isaías que compara Dios con una mujer, el profeta traza las tres etapas de una mujer embarazada que por fin da a luz con gritos de dolor:

Por mucho tiempo he guardado silencio [los nueve meses de embarazo],  
he estado callado y me he contenido.  
Pero ahora voy a gritar como *parturienta*,  
Voy a resollar y jadear al mismo tiempo” (42:14).

Así Yahvéh, después de callarse y no intervenir por muchos años, de repente está para actuar y librar a Israel del exilio en Babilonia (42:15-16).

**(2-3)** 44:2 y 24. Los textos segundo y tercero son paralelos:

Así dice Yahvéh, el que te hizo,  
el que te formó en el *seno materno*....(44:2 y 24)

Con referencia a 42:14, algunos piensan que Yahvéh habla como mujer de su propio seno. Sin embargo, es más común suponer que, como Jeremías 1:5, Yahvéh solamente insiste en su soberanía, presencia y compromiso en el proceso del nacimiento, pero con referencia al seno de otra. Esta otra queda sin especificar en 44:2, 24, por ser solamente una metáfora.

**\*(4)** 45:9-10. El cuarto texto habla con notable libertad de Dios como alfarero, como padre y *como madre*, un impresionante ejemplo de la flexibilidad en asuntos de género:

¿Acaso el barro le reclama al *alfarero*:  
“Fíjate en lo que haces!  
¡Tu vasija no tiene agarraderas!”  
¡Ay del que le reprocha a su *padre*:  
“Mira lo que has engendrado!”  
¡Ay del que le reclama a su *madre*:  
“¡Mira lo que has dado a luz!”

(5) 46:3-4. Yahvéh se compara con una partera que levanta Israel del vientre, y como nodriza la lleva:

“Escúchame, casa de Jacob,  
todo el resto de la casa de Israel,  
a quienes *he cargado desde el vientre*,  
y he llevado desde la cuna.  
Aun en la vejez, cuando ya peinen canas,  
Yo seré el mismo, yo los sostendré.  
Yo los hice, y cuidaré de ustedes;  
Los sostendré y los libraré”.

\*(6) 49:15-16. Yahvéh se compara con una madre que jamás puede olvidar a sus hijos e hijas:

“Pero Sión dijo: “Yahvéh me ha abandonado;  
El Señor se ha olvidado de mí.”  
“Puede una *madre* olvidar a su niños de pecho,  
y dejar de amar al hijo que ha dado a luz?  
Aun cuando ella lo olvidara,  
¡yo no te olvidaré!  
Grabada te llevo en las palmas de mis manos;  
tus muros siempre los tengo presentes” (ver los hijos e hijas en 49:18-23).

**2.2 Israel/Jerusalén = mujer.** Aunque los textos donde Segundo Isaías habla de Israel/SiÓN como mujer no son más que seis, no hay ambigüedad y son mucho más extensos (ver especialmente Isaías 54). En estos textos el profeta habla de Israel/SiÓN como esposa de Yahvéh.

(7) 40:1-2. Jerusalén es una mujer castigada y perdonada:

¡Consuelen, consuelen a mi pueblo!—dice su Dios--.  
Hablen al corazón [con cariño] de Jerusalén, y anuncienle  
que ya ha cumplido su tiempo de servicio,  
que ya ha pagado por su iniquidad,  
que ya ha recibido de la mano de Yahvéh  
el doble por todos sus pecados.

Si Yahvéh ama tanto a Israel y es un Dios justo, ¿por qué hubiera sufrido la nación el doble del castigo merecido? Puesto que una de las identificaciones del Siervo de Yahvéh en Segundo Isaías es de Israel mismo (49:3), “el sufrimiento de Israel, de alguna manera, es redentora para todas las naciones”, y restaura la integridad (el *shalom*) de las naciones (Susan Ackerman 1998:173)

(8) 49:14. SiÓN, la hija de Dios-madre (49:15-16), sufre dolor por causa de la destrucción de 587/86, aunque en 49:17-26 domina la imagen de matrimonio (Yahvéh con su esposa Israel/SiÓN).

Pero SiÓN [femenina—ella] dijo: “Yahvéh me ha abandonado;  
el Señor se ha olvidado de mí”.

La referencia a Sión como hija precede los dos versículos que hablan a Yahvéh como madre, presentando una imagen de madre e hija, no padre e hijo o esposo con esposa, como es más común en este capítulo (17-26).

**(9)** 50:1-2. Yahvéh y su esposa Israel “separados”, no divorciados.

Así dice Yahvéh:

“¿dónde está el certificado de divorcio  
con el cual despedí a la madre de ustedes?  
¿A cuál de mis acreedores los he vendido?  
Por causa de sus iniquidades,  
fueron ustedes vendidos;  
por las transgresiones de ustedes  
fue despedida su madre”.

Como bien explica la DHHBE en su nota 50:1: Yahvéh “refuta a los israelitas que lo acusan de haber rechazado a Israel sin motivo suficiente y de una manera definitiva. En realidad, ha habido una separación transitoria, no un divorcio, y por lo tanto no existe ningún impedimento para que la unión matrimonial pueda rehacerse”...[además, Yahvéh] no se ha comportado como un padre de familia que vende a sus hijos como esclavos para pagar sus deudas”.

**(10)** 51:18, 20. Sión es una madre abandonada por sus hijos, que están todos muertos .

De todos los hijos que diste a luz,  
no hubo ninguno que te guiara;  
de todos los hijos que creaste,  
ninguno te tomó de la mano....  
Tus hijos han desfallecido;  
como antílopes atrapados en la red,  
han caído en las esquinas de las calles.

Tanto madre como hijos han bebido hasta el fondo de la copa de la furia de Yahvéh (17, 20b, 22), que ahora pasa a las manos de los gentiles que les hicieron sufrir.

**(11)** 51:1-12. Sión/Jerusalén, esclavizada y encadenada, se siente en el polvo, oprimida (*‘ashaq*) por Asiria (4), una mujer abandonada. Yahvéh la invita a despertarse (1), retomar su trono (2), escuchar la Buena Nueva del Reino de Dios (7-10), y salir liberada de Babilonia (11-12). La “salvación” prometida (52:7, 10) es la liberación de Babilonia:

¡Sacúdete el polvo, Jerusalén!  
¡Levántate, vuelve al trono!  
¡Quítate ya el yugo de tu cuello,  
cautiva hija de Sión!

Jeremías (27:1-8) había anunciado que Judá iba a estar sometida por un tiempo al *yugo* de Babilonia, pero Segundo Isaías anuncia que ha llegado el momento de desatar ese yugo (una metáfora de presión).

(12) 54:1-10, 11-15. Segundo Isaías termina con oráculos dirigida a Jerusalén, considerada como *esposa* de Yahvéh y *madre* del pueblo de Israel (ver 40:2 y 49:14-23). La opresión y liberación de Jerusalén se expresa con una serie de cinco poderosas imágenes poéticas (DHHBE, nota):

- la *mujer estéril* va a ser madre de una gran multitud (54:1-3; ver 48:19);
- la que había quedado *viuda* va a ser nuevamente desposada por Yahvéh (4-5);
- la que había sido *abandonada* va a experimentar de nuevo la compasión, la bondad y el amor eterno de Dios (6-10);
- la que había sido *azotada* o destruida va a ser reconstruida con esplendor (11-13);
- a que había sido *oprimida* (*ʿosheq*; 14b) va a estar protegida de sus agresores para vivir sin temor en paz (14-17):

“Tu, *mujer estéril*, que nunca has dado a luz,  
¡grita de alegría!  
Tú, que nunca tuviste dolores de parto,  
¡prorrumpes en canciones y gritas con júbilo!  
Porque más hijos que la casada  
Tendrá la *desamparada*—dice Yahvéh....  
Tu descendencia desalojará naciones,  
y poblará ciudades desoladas (1-3)....

Olvidarás la vergüenza de tu juventud,  
y no recordarás más el oprobio de tu *viudez*.  
Porque el que te hizo es tu esposo;  
su nombre es Yahvéh Todopoderoso (4-5)....

Yahvéh te llamará como a *esposa abandonada*;  
*como a* mujer angustiada de espíritu,  
como a *esposa* que se casó joven  
tan sólo para ser rechazada—dice tu Dios—.  
Te abandoné por un instante,  
pero con profunda compasión volveré a unirme contigo.  
Por un momento, en un arrebato de enojo,  
escondí mi rostro de ti;  
pero con amor eterno te tendré compasión—dice Yahvéh, tu Redentor—(6-8)....

“¡Mira tu, [ciudad] *afligida*, (*ʿani*)  
atormentada y sin consuelo!  
¡Te afirmaré con turquesas,  
y te cimentaré con zafiros!  
Con rubíes construiré tus almenas,  
con joyas brillantes tus puertas,  
y con piedras preciosas todos tus muros.  
Yahvéh mismo instruirá a todos tus hijos,  
y grande será su paz-bienestar (11-13)....



Serás establecida en vindicación/justicia-liberadora (*tsedeqah*);  
 lejos de ti estará la opresión (*'osheq*),  
 y nada tendrás que temer...  
*Si alguien te ataca,*  
*no será de mi parte;*  
 cualquiera que te ataque caerá ante ti (14-15)....

Entre toda esta abundancia de imágenes positivas femeninas con las cuales termina Segundo Isaías, tal vez el elemento más sorprendente es que Sión se presenta como la mujer ofendida, mientras que Yahváh se ve como el esposo penitente, que parece tener la culpa por la disolución del matrimonio (54:6; ver John Sawyer 1989, citada por Susan Ackerman 1998:175-176). También importante es el concepto del matrimonio como un pacto eterno entre Dios e Israel (54:9-10), una imagen que influyó en la transformación del concepto del matrimonio en la historia posterior → Malaquías. Muy marcado es el contraste entre la enorme fertilidad de Sión (54:1-3) y el triste lamento pos-exílico de los eunucos que sigue en → Tercer Isaías (56:3-5). Aunque Yahvéh toma responsabilidad por la destrucción de Jerusalén por Babilonia (40:1-2), Segundo Isaías no quiere atribuir a Dios la responsabilidad por todo el sufrimiento de todas las guerras; al final se presenta como el Dios que defiende su pueblo contra la opresión y violencia de naciones agresores (54:15; cp. 45:7).

### 2.3 Otros = mujer

(13) 47:1-15. Por el cruel tratamiento que infligieron a Israel, el profeta denuncia a Babilonia/Caldea, perfilada como una virgen princesa real, desnudada, sexualmente violada y puesta en cautiverio. Esta inminente caída de Babilonia engendra en los deportados israelitas la esperanza de liberación (4). Como pasa en otros textos proféticos, Yahvéh mismo se describe como el agente soberano que hace la violación sexual que sufre la mujer-ciudad ( → Ezequiel 16; 23; Jeremías; Nahúm):

- 1 Desciende, siéntete en el polvo,  
 hija virginal de Babilonia;  
 siéntete en el suelo,  
 hija de los caldeos,  
 pues ya no hay trono.
- 2 Nunca más se te llamará  
 tierna y delicada.  
 Toma piedras de molino, y muele la harina;  
 quítate el velo.  
 Levántate las faldas, desnúdate las piernas,  
 y cruza los ríos.
- 3 Tu desnudez quedará al descubierto;  
 quedará expuesta tu vergüenza (*naqam*).
- Voy a tomar venganza,  
 y a nadie perdonaré.
- 4 Nuestro redentor, cuyo nombre es Yahvéh de los ejércitos,  
 es el Dios Santo de Israel.

**2.4 Mujeres literales.** En la poesía lírica de Segundo Isaías, aunque abundan referencias metafóricas a mujeres, pocos textos refieren literalmente a mujeres. Sin embargo, a la luz de tantas referencias bíblicas a Abraham sin Sara, es notable como el profeta los trata (casi) como iguales. Sin embargo, Segundo Isaías refiere a Sara solamente en rol tradicional femenina de procrear hijos, mientras que Abraham no solamente es padre, sino también el llamado por Dios que recibe bendición divina de numerosa descendencia. Este ejemplo de Abraham demuestra como Dios pudo cumplir sus promesas, aunque el número de los exiliados fueron pocos (Hebreos 11:8-12).

(14) 51:1-2.

“Ustedes, los que persigan la justicia (*tsedeq*)  
y buscan a Yahvéh, ¡escúchenme!  
Miren la roca de la que fueron tallados,  
la cantera de la que fueron extraídos.  
Miren a Abraham, su padre,  
y a Sara, que los dio a luz.  
Cuando yo lo llamé, él era solo uno,  
pero lo bendije y lo multipliqué”.

(15) 49:22-23. La tendencia de Segundo Isaías de balancear la mención de varones con referencias a mujeres también es notable en este texto (→ Lucas):

Así dice el Señor Yahvéh:

“Hacia las naciones alzaré mi mano,  
hacia los pueblos levantaré mi estandarte.  
Ellos traerán a tus *hijos* en sus brazos,  
y cargarán a tus *hijas* en sus hombros.  
Los *reyes* te adoptarán como hijo,  
sus *reinas* serán tus nodrizas (cp. los reyes transgéneros en → Tercer Isaías 60:16).

¿Cómo debemos explicar esta abundancia de imágenes femeninas en Segundo Isaías, que abarca no solamente versículos aislados, sino capítulos enteros (47; 54)? Susan Ackerman (1998:176-177) señala dos explicaciones.

(1) Mayer Gruber concluyó que las imágenes fueron introducidas para acomodar mujeres quienes previamente se sintieron excluidas de una religión dominada por varones;

(2) Leah Bronner sugirió que la pérdida de otras instituciones (monarquía, Templo, tierra) motivó a los autores a buscar metáforas en la única unidad / entidad social que todavía funcionó—la familia;

Sin embargo, aunque estos dos factores pueden haber influido, hay otra posibilidad que pudiera ser aún más importante (ver la próxima sección sobre minorías sexuales).

**3 Minorías sexuales.** Tanta es la abundancia de imágenes de Dios como mujer y metáforas femeninas que algunos autores han concluido que Segundo Isaías pudiera haber sido una mujer (Paul Hanson 1995:2). Sin embargo, si Segundo Isaías también es el autor de los primeros tres cantos del Siervo, la referencia en el tercer canto a la “barba” del siervo hace altamente improbable que el autor fuera mujer:

    Mi espalda *ofrecí* a los que me golpeaban,  
        mis mejillas a los que me arrancaban la barba;  
    mi rostro no escondí  
        ante las burlas y los escupitajos (50:6).

Quienes concluyen que los cuatro cantos del Siervo son adiciones posteriores a Segundo Isaías podrían sostener que Segundo Isaías misma fuera una mujer, pero el Siervo de los cuatro cantos un varón. Notablemente, el Siervo se ofrece *voluntariamente* a ser golpeado—¿un tipo de sadomasoquismo? Ofrecer las mejillas voluntariamente para quitar la barba era someterse a ser feminizado, reducido al estatus inferior de una mujer (ver prisioneros con sus barbas y piernas afeitados en Primer Isaías 7:20).

Primer Isaías, procreando hijos con una profetisa (8:3, 18; 7:3), parece ser heterosexual y → Tercer Isaías probablemente fue hijo de un matrimonio mixto (tal vez, como Timoteo, con padre gentil) y eunuco (56:1-8). Segundo Isaías, como → Jeremías, fue muy consciente de haber sido apartado para su misión desde el vientre de su madre (49:1-3; Jer 1:4-5). La insistencia de Jeremías que Dios le mandó nunca casarse (16:1-4), su relación especialmente íntima con su madre, y la abundancia metáforas femeninas sugieren que Jeremías era gay, un “eunuco para el reino de Dios” (→ Mat 19:12) como Jesús, Pablo y sus colaboradores—y tantos líderes espirituales (chamanes) entre los pueblos indígenas en muchos países. Si el autor de Isaías 34-35, 40-55 también era gay, su orientación sexual puede explicar mejor su flexibilidad en asuntos de género y su tendencia de identificarse con mujeres en sus imágenes, y aún de pensar en su Dios como una “madre celestial” (ver las 3-6 textos citados arriba bajo 2 Mujeres). Uno podría objetar que es solamente una teoría que Segundo Isaías fuera gay y que la evidencia no es contundente, pero también es solamente una hipótesis que Segundo Isaías fuera heterosexual, casado, defensor de valores de la familia—que carece de evidencia.

¿Qué, entonces, del autor del cuarto canto del Siervo (52:13-52:12), que parece ser un discípulo de Segundo Isaías y no este profeta mismo? La relación entre Segundo Isaías y el discípulo que escribió el cuarto canto del Siervo se parece a la relación entre Jesús el discípulo amado (→ Juan). Cuando el discípulo dice que el Siervo del cuarto canto no era atractivo físicamente (53:2), implica que, si hubiera sido guapo, lo hubiera sentido sexualmente atraído—no solamente él, sino todo el círculo de discípulos (“nosotros”). Cuando el cuarto canto, después de contar la muerte del Siervo (53:7-9) afirma que “verá su descendencia”, obviamente el autor no piensa en una procreación literal después de la muerte, sino en la multiplicación de discípulos fieles (ver el discurso de Jesús sobre el “fruto” que deben producir sus discípulos después de su muerte; → Juan 15:1-17). Así la referencia a una “descendencia” producida después de la muerte solamente confirma que el Siervo, como Jeremías, no se casó y no tenía hijos literales (ver también 54:1-6, citada arriba, que celebra el hecho que Israel, como una mujer infértil y abandonada, tendrá más hijos que la mujer casada—¡que es bastante lejos de promulgar los “valores de la familia” tradicionales!).

Aun más sorprendente es el perfil de Yahvéh mismo en el cuarto Canto, pues primero parece como un dios sadomasoquista:

Mas plugo a Yahvéh *pulverizarlo opresivamente* [*daka'* ],  
haciéndolo *enfermo* (53:10).

Además, hay que pagarle Yahvéh por su amor—como si fuera prostituto—para asegurar el perdón:

Cuando [el Siervo] ofrece su vida [a Yahvéh] como sacrificio propiciatorio (*'asham*),  
[el Siervo ] tendrá descendencia y prolongará sus años (53:10bc).

Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones,  
*opresivamente-pulverizado* [*daka'* ] por nuestras iniquidades,  
sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz-bienestar,  
y gracias a sus *heridas* fuimos *sanados*.

Como ovejas nosotros todos andábamos perdidos,  
cada uno marchó por su propio camino,  
y Yahvéh hizo cargar sobre él  
el castigo que todos merecimos (53:5-6).

Pero si Yahvéh toma placer como sadista y demanda/acepta un pago como precio del perdón, ¿es el Siervo el compañero masoquista que tiene placer en sufrir el dolor, o un varón que paga un prostituto en cambio por el sexo o “amor”. Como en el caso de las imágenes en → Ezequiel (Dios como violador sexual), no debemos tomar las metáforas literalmente, pero en el caso de Segundo Isaías es tal vez más fácil imaginarlo como minoría sexual que utiliza tales imágenes naturalmente, que suponer que fuera heterosexual felizmente casado, quien promulgó los “valores de la familia” tradicional.

Aunque la hipótesis de Bernard Duhm, que el Siervo del cuarto Canto fuera un rabí leproso, no ha ganado muchos seguidores, nadie quería negar que el Siervo en este Canto se presenta como sufriendo de grave enfermedad como una plaga—y la lepra en la antigüedad fue la plaga más temido, como el SIDA hoy:

Despreciado y rechazado por la gente,  
varón de dolores y a menudo *enfermo*,  
como uno ante quien se oculta el rostro,  
despreciado, y no lo estimamos.  
Sin embargo, eran nuestras *enfermedades* las que cargaba,  
eran nuestros dolores los que soportaba,  
y nosotros lo consideramos *como-leproso*,  
golpeado por Dios y *opresivamente-humillado* [*'anah*]. (53:3-4).

Como Miguel Ángel, Segundo Isaías, era uno de los grandes artistas en la historia, y el teólogo más profundo de la Biblia Hebrea. Si Klaus Baltzer tiene razón, tal vez era también un gran dramaturgo, cuya obra fue cantada como liturgia teatral—¡casi una opera! (2001:7). La creatividad teológica, la calidad artística y la gran cantidad de imágenes femeninas convencerán a muchos que fuera minoría sexual (probablemente gay; ver la probabilidad que → Tercer Isaías fuera eunuco (56:1-8).

**Se consolado, mi pueblo** [Isaías 40:1-5],

Anímate oh Jerusalén; Tu esclavitud ya terminó.

1 Hablad al corazón de Jerusalén y decidle que ya  
Su jornada ha terminado, su pecado es perdonado,  
Su castigo el Siervo pagó.

2 La voz clama: “Abrid en el desierto un camino a Dios;  
Trazad en la estepa una recta calzada,  
Nuestra tierra Yahvéh libraré.”

3 “Haced que los valles se llenen y los montes bajad.  
Que la gloria de Cristo será revelada y toda carne verá.”

1 **¡Cuán firme cimiento** se ha dado a la fe  
de Dios en su eterna Palabra de amor!  
¡Qué más Él pudiera en su libro añadir  
si todo a sus fieles lo ha dicho el Señor!

1 **How firm a foundation,** Ye saints of the Lord,  
Is laid for your faith In his excellent Word!  
What more can he say Than to you he hath said,  
To you, who to Jesús For refuge have fled?  
(Isa 40:8; 55:10-11)

2 Te halles enfermo o en plena salud,  
Ya rico, ya pobre se encuentre tu ser,  
En casa o viajando por tierra o por mar,  
Conforme a tus años será tu poder.

3 No temas por nada, contigo yo soy;  
Tu Dios soy yo solo, tu ayuda seré;  
Tu fuerza y firmeza en mi diestra estarán,  
Y en ella sostén y poder te daré.

3 ‘Fear not, I am with thee, O be not dismayed;  
For I am thy God, Who will still give thee aid;  
I’ll strengthen thee, help thee And cause thee to stand,  
Upheld by my righteous Omnipotent hand (Isa 41:10).

4 No habrán de anegarte las ondas del mar  
Si en aguas profundas te ordeno salir;  
Pues siempre contigo seré en tu aflicción,  
Y todas tus penas podré bendecir.

4 “When through the deep water I call thee to go,  
The rivers of sorrow Shall not overflow;  
For I will be with thee Thy troubles to bless,  
And sanctify to thee Thy deepest distress (Isa 43:2a)

5 La llama no puede dañarte jamás  
si en medio del fuego te ordeno pasar;  
el oro de tu alma más puro será,  
pues sólo la escoria se habrá de quemar.

5 “When through fiery trials Thy pathway shall lie,  
My grace, all sufficient Shall be thy supply;  
The flame shall not hurt thee; I only design  
Thy dross to consume And thy gold to refine (Is 43:2b)

6 Mi amor siempre puro, invariable, eternal,  
en todos los tiempos te habrá de guardar;  
seré con mi pueblo paciente pastor,  
quien de sus ovejas es fiel protector.

6 E’en down to old age all my people shall prove  
My sovereign, eternal, Unchangeable love;  
And when hoary hairs shall their temples adorn,  
Like lambs they shall still In my bosom be borne  
(Is 46:4).

7 El alma que anhele la paz que hay en mí  
jamás en sus luchas la habré de dejar;  
Si todo el infierno la quiere perder,  
Yo nunca de ella me habré de olvidar.

7 The soul that on Jesus Hath leaned for repose,  
I will not, I will not Desert to his foes;  
That soul, though all hell Should endeavor to shake,  
I’ll never, no never, No never forsake.

**Bibliografía, Isaías 1-66** (\* defienden la tradición de Isaías como autor de todo el libro)

Ackerman, Susan (1992/98). *Women's Bible Commentary*. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, ed. Louisville: Westminster John Knox, 169-177.

Childs, Brevard S. (2001). *Isaiah*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.

Delitzsch, Franz (1889/90). *Biblical Commentary on the Prophecies of Isaiah*. 2 tomos. Edinburgh: T. & T. Clark (la cuarta edición, donde cambia su postura y acepta Segundo Isaías).

Fischer, Irmtraud (1998/99). "Das Buch Jesaja: das Buch der weiblichen Metaphern". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, ed. Gütersloh: Chr. Kaiser, 246-257.

Leclerc, Thomas L. (19??). *Yahweh is Exalted in Justice: Solidarity and Conflict in Isaiah*. Minneapolis: Augsburg Fortress.

Marconcini, B. (1995). *El Libro de Isaías (1-39)*. Barcelona: Herder.

\*Motyer, J. A. (1993). *The Prophecy of Isaiah*. Grand Rapids: Eerdmans.

\*------(1999). *Isaiah*. TOTC. Downers Grove: InterVarsity

\*Oswalt, J. N. (1986, 1997). *The Book of Isaiah*. NICOT. Grand Rapids: Eerdmans

Pelletier, Anne-Marie (1999). "Isaías". *Comentario Bíblico Internacional*. William R. Farmer, ed. Estella: Verbo Divino, 872-910.

Sawyer, J. F. A. (1999). "Isaiah, Book of". *Dictionary of Biblical Interpretation*. John H. Hayes, ed. Nashville: Abingdon. I, 549-555.

----- (1996). *The Fifth Gospel: Isaiah in the History of Christianity*.

\*Watts, J. W. D. (1985, 1987). *The Book of Isaiah, 1-39, 40-66*. WBC. Dallas: Word.

Williamson, Hugh G. M. (1994). *The Book Called Isaiah*. New York: Oxford.

\*Young, E. J. (1965-72). *The Book of Isaiah*. 3 tomos. NICOT. Grand Rapids: Eerdmans.

Scullion, John J. (1992). "God". ABD II, 1041-48. Sobre el monoteísmo y la "salvación" en Segundo Isaías.

### **Bibliografía, Isaías 40-55**

Baltzer, Klaus (2001). *Deutero-Isaiah*. Hermeneia. Minneapolis: Fortress.

Clifford, Richard J. (1992). "Second Isaiah". *The Anchor Bible Dictionary*. David Noel Freedman, ed. New York: Doubleday, III, 490-501.

Croatto, J. Severino (1994). *Isaías 40-55: La liberación es posible*. Buenos Aires: Lumen

### **Bibliografía, Isaías 40-66**

Hanson, Paul D. (1995). *Isaiah 40-66*. IntBC. Louisville: John Knox

Koole, J. L. (1997). HCOT.

Seitz, Christopher R. (2001). "Isaiah 40-66". *The New Interpreter's Bible*. Leander E. Keck, ed. Nashville: Abingdon, VI, xxx-xxx.

Westermann, Claus (1966/69). *Isaiah 40-66*. OTL / ATD. Philadelphia: Westminster.

43:14 Babilonios como fugitivos (*barikhim*)

46:7 Los ídolos de Babilonia no pueden liberar de la opresión (*tsarah I*)

48:10 “te he probado en el horno de la opresión/aflicción (*’oni*)” (Schökel 579).

52:2 (cautiva en cadenas), 3 esclava, oprimida (*’ashaq*) por Asiria, 5 gobernar + burlar

40:1-31. “Mi pueblo” (v. 1; en exilio en Babilonia), “Jacob”, Israel” (v. 27);, “débil” v. 29.  
v. 20 un hombre (pagano) demasiado pobre (*mesukan*) fabrica su ídolo de madera, no de oro.  
juicio (*mishpat*), v. 1; justicia (*tsedeq*) de Ciro (v. 2); mi justicia (*tsidiq*), 10  
v. 26 (*tsadiq*) él tenía razón

54:11-15 ciudad (fem.) oprimida *’ani*, con hijos...justicia (*tsedeqah*, v. 14a) vs. tiranía (*’osheq*; 14b), juicio (17, *mishpat*, acusación)...vindicación (*tsedeqah=justicia liberadora*)

51:13 la ira del opresor (*tsuq*) 2x th 22 eng  
21 *’ani* // 22 su pueblo = Jerusalén; 23 tormentos mogik ¿???

49:13 *’ani* (plural) // su pueblo –Dios como madre v. 15;  
cautivos liberados del *’aritz* (fierce 2x 24-25) ver NIV note, not *tsadiq* MT  
opresores (*yanah*) comerán su propio carne  
19 devorar bala’

42:3-4 caña quebrantada (*ratzatz...*) no vacilará ni será quebrantado (*ratsats*)  
6 justicia (*tsedeq*) → 7, abrir ojos de ciegos, librar cautivos; 16 guiar a los ciegos;  
18 sordos y ciegos...19 mi siervo ciego (3x) y sordo  
21 la justicia (*tsedeq*) de Yahvéh  
22, 24 un pueblo saqueado y despojado, todos atrapados en cuevas o encerrados en cárceles....despojo...saqueo

50:6 violencia contra el esclavo / siervo oprimido

55:1 Los que tienen sed...que no tienen dinero (gracia divina para los pobres)  
7 resha’ opresor impío



#### +Justicia liberadora

- +45:8 salvación // justicia (*tsedeq* + *tsedeqah*) por medio de los triunfos (y decreto) de Ciro
- +45:19 hablar *tsedeq* = verdad, *yesharim*, right; ídolos no pueden salvar
- +45:21-22 salv 2x + justicia; 23 integredad, 24 pl.; 25 verbo
- +46:12-13 justicia 2x 12 // salv 2x 13
- +45:19 hablar *tsedeq* = verdad, *yesharim*, right; ídolos no pueden salvar
- +45:21-22 salv 2x + justicia; 23 integredad, 24 pl.; 25 verbo
- +51:5 mi justicia *tsedeq* // salv // traer jus *mishpat*
- +51:6, 8 salv // mi justicia *tsedeqah*

#### JUSTICIA

Ch 34 nada

- 35:4 venganza (*naqam*) y retribución (*gemul*) // salvación
- 40:10 (reward, recompense), 14, 27 *mishpat* // camino 2x
- 41:1 juicio *mishpat*
  - 2 justicia *tsedeq*
  - 10 mano derecha de justicia (victorious)
  - 26 *tsadiq* = correcto, tenía razón
- 42:1-4 juicio (*mishpat*), v. 1; justicia (*tsedeq*) de Ciro (v. 2); mi justicia (*tsidqi*), 10 v. 26 (*tsadiq*) él tenía razón
  - 6 justicia (*tsedeq*) → 7, abrir ojos de ciegos, librar cautivos; 16 guiar a los ciegos;
  - 21 la justicia (*tsedeq*) de Yahvéh
- 43:9 testigos ...prove right
- 45:8 *tsedeq* + *tsedeqah* // salv
- 45:13 Ciro levantado en justicia
- 46:12-13 justicia 2x 12 // salv 2x 13
- 47:3 venganza *naqam* [*tsadiq* TM 49:24 corrupto--´aritz opresor]
- 48:1 *tsedaqah* // verdad *emeth* votos; v. 18 tu justicia *tsedeqah* como olas del mar // paz
- 50:8-9 vindicar *tsdq*...bring charges *rib*, acusar *shafat*...condenar *resha'* ; ; ; ; oprimir
- 51:1 buscan justicia *tsedeq*, 4 *mishpat*, 5 mi justicia *tsedeq* // salv // traer jus *mishpat*
- 51:7 justicia conocer lo justo *tsedeq*
- 51:6, 8 salv // mi justicia *tsedeqah*
- 53:8 opresión // *mishpat*; v. 11 el siervo justo *tsadiq* justificará *tsdq* a muchos
- 54:14 justicia *tsedeqah* justicia liberador vs.// tiranía *osheq*
  - 17 *mishpat* = acusación; *tsedeqah* vindicación
- 54:11-15 ciudad (fem.) oprimida *'ani*, con hijos...justicia (*tsedeqah*, v. 14a) vs. tiranía (*'osheq*; 14b), juicio (17, *mishpat*, acusación)...vindicación (*tsedeqah*=justicia liberadora)

Salvación = Lib

35:4-10 “salvar” (4) // “venganza”, “retribución” (9-10), curados (5-6) “redimidos y rescatados” (9-10).

42:7 “librar” (*yts'*) del cárcel

\*43:1-7, 14-21: 1 “redimir”, 3 “Salvador” y “rescate en tu lugar”, 11 Salvador, salvar; ver 25 el perdón

44:22-24 redimir (*ga'al*) 3 veces

+45:8 salvación // justicia (*tsedeq + tsedeqah*) por medio de los triunfos (y decreto) de Ciro

45:15-16 Salvador, salvar, salvación

46:2 y 4 rescatar; 7 no puede salvar

46:7 Los ídolos de Babilonia no pueden liberar de la opresión (*tsarah I*)

43:14 Babilonios como fugitivos (*barikhim*)

47:4 Redentor; 13-14 salv ironía, 15 no pueden salvar

49:6 luz // salv para gentiles; v. 8 día de salv; v. 25-26 = de opr // Redentor

50:2 ransom pdh // rescate natsal

51:11 ransomed return to Zion

52:3 redimido sin \$ ver opr v. 4 Eg y Asir; 10 salv

54:5, 8 Redentor

43:14 Babilonios como fugitivos (*barikhim*)

**Ira** 13x ira de Dios; 3x ira humana (H); 1x contra mar (50:2)

(Gent. O) xxxxx 5x

(Isr O?) xxxxxxxx 7x

\*Gent. 34:2 qetsef + khemah contra todas las naciones, esp Edom (-solidaridad) opresores

\*gentiles (Babilon) 42:13 qina' de **Yahvéh, hombre de guerra**;

Isr 42:25 khema de af en batalla contra Israel por pecado (sin definir)

*H45:24 kharah humana contra Dios*

\*Isr + Bab 47:6 Yahvéh qatsaf con su pueblo, pero venganza contra Babilonia por opr.

Isr 48:9 Por mi nombre yo defer mi af, por mi alabanza..no cut off idolatria causa 5, 8b

Mar 50:2 rebuke, dry up sea ge'arah para redimir Isr

*HH 51:13 khema del opresor 2x*

Isr 17 calice de khemah para Jerusalén (586)

Isr 20 hijos en Jerus. Llenos de la khemah de Yahvéh...rebuke ge'arah de tu Dios

\*Isr → Gentiles opr 22 calice de khemah pasa de Israel a sus tormentors

Isr 54:8-9 (*qetsef*, sustantivo + verbo) de Dios contra Jerusalén (opresores?) + khesed

v. 14 opresión de enemigos compasión 3x